

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 25 (1998)
Heft: 5

Artikel: Suiza durante la Segunda Guerra Mundial: los bancos pagan 1.8
millardos : el "Negocio de Nueva York"
Autor: Lenzin, René
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-908873>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 15.03.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Suiza durante la Segunda Guerra Mundial: los bancos pagan 1.8 millardos

El «Negocio de Nueva York»

Los bancos grandes de Suiza y varios grupos de demandantes en los EE.UU. acordaron una «solución global» que incluye unos CHF 1.8 millardos para indemnizar a las víctimas del holocausto. ¿Es esto lo que hará que Suiza ya no sea el blanco de la crítica internacional? No es fácil responder a esta pregunta.

Actualmente, Suiza no tiene amigos en el mundo y por ello los bancos nunca pudieron negociar desde una posición fuerte. Esto fue lo que dijo Rainer E. Gut, presidente del consejo administrativo del Grupo CS, en una

René Lenzin

entrevista después de que tuvieron éxito las negociaciones entre los bancos grandes de Suiza y varios grupos de demandantes junto con numerosas organizaciones judías. Los bancos mismos fueron quienes iniciaron la última ronda cuando anunciaron públicamente que su oferta final era de US\$ 600 millones.

¿Qué cubre esta suma?

Esta suma, acordada a mediados de agosto del presente año, equivale a US\$ 1.25 millardos (los demandantes habían exigido US\$ 1.5 millardos), o sea casi el doble. El deseo de los bancos de hacer olvidar la manera poco sensible de cómo trataron las «fortunas sin noticias» y su necesidad de poder volver a desarrollar sus negocios en los EE.UU. sin entorpecimientos, explican (por lo menos en parte) este aumento considerable de la supuesta oferta final. Otro aspecto que contribuyó al incremento fue que las «fortunas sin noticias» encontradas por la Comisión Volcker cuando sus encargados examinaron a los bancos suizos, se incluyeron en el acuerdo con los intereses devengados.

Aunque las condiciones definitivas de la solución global aún no se habían concretizado al cierre del presente número, se sabe que cubrirán lo siguiente: todas las exigencias a los bancos suizos

en conexión con las «fortunas sin noticias» quedan satisfechas definitivamente. Se retiran todas las demandas efectivas y anunciadas contra el estado suizo, el Banco Nacional y demás empresas suizas; esto incluye las amenazas de las ciudades y los estados norteamericanos de boicotear a las empresas suizas. Las compañías de seguros (no sólo las suizas) están excluidas del acuerdo porque se ven enfrentadas a demandas específicas.

Beneficio internacional...

Si se cree en las reacciones norteamericanas ante la solución global, es factible decir que el holocausto perderá su importancia en las relaciones exteriores y económicas de Suiza con el mundo. Tanto el senador D'Amato, uno de los críticos más empedernidos de Suiza, como el secretario de estado Stuart Eizen-

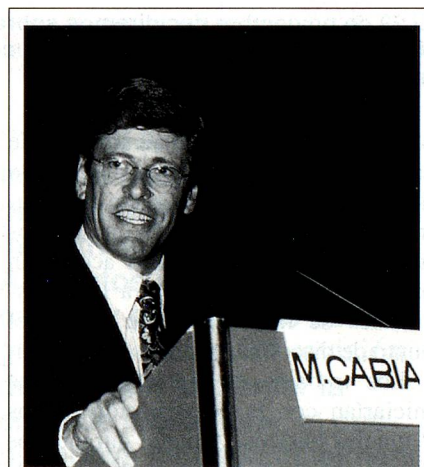
stat, quien insistió con más discreción en una solución y Alan Havesi, jefe de finanzas del estado de Nueva York, quien fue el iniciador principal del boicot contra los bancos suizos, declararon que están satisfechos con el «negocio».

...elaboración nacional

El beneficio a nivel internacional resulta en elaboración a nivel nacional. Las primeras reacciones en Suiza fueron discretamente positivas, sobre todo porque aún no se conocían los pormenores del acuerdo. La mayoría está en contra de la idea de los bancos grandes que solicitan una posible participación económica del Banco Nacional. Aún no está claro qué consecuencias tendrá el «negocio» sobre la «Fundación Suiza Solidaria».

La prensa elogió con creces el acuerdo. El «Tages-Anzeiger» lo comentó así: «posiblemente este acontecimiento es el suceso político más importante desde que estalló la Segunda Guerra Mundial». Los comentaristas estuvieron de acuerdo en que el ajuste era inevitable. En el «Schaffhauser Nachrichten» leímos que resulta «indignante» que hubiera sido necesario forzar a los bancos a dar el paso y que es «vergonzoso» que no hayan pagado voluntariamente hace tiempos. El «Corriere del Ticino» comentó que la cuestión de las fortunas judías no queda resuelta sino que pasa del plano internacional al nacional. «Le Temps» le aconseja a los consejeros federales seguir considerando el negocio como asunto de los bancos y de no desembolsar cualquier tipo de fondos públicos.

¿Cómo sigue el asunto? A principios del año entrante se espera el segundo informe intermedio de la Comisión Bergier, que tiene por tema la política en cuanto a los refugiados. Posiblemente causará controversias dentro del país y aún no se sabe si a nivel internacional se mantendrá la calma. En todo caso, el comentarista del «Neue Zürcher Zeitung» se preguntó si el «Negocio de Nueva York» no acabará siendo un obsequio funesto que a largo plazo resultará siendo una desgracia en vez de una bendición. ■



(FOTO: ASS)

Compromiso entre la moral y el negocio

En el Congreso de los Suizos en el Extranjero del presente año, Mathis Cabiavetta, presidente del consejo administrativo del banco UBS, comentó el acuerdo así: «Nos decidimos por una solución que incluye tanto las consideraciones éticas y morales como los intereses económicos de nuestro banco. Estoy convencido de que el público en general comprenderá el acuerdo si logramos exponer nuestras razones. Igualmente, podremos justificar los desembolsos ante nuestros accionarios.»